

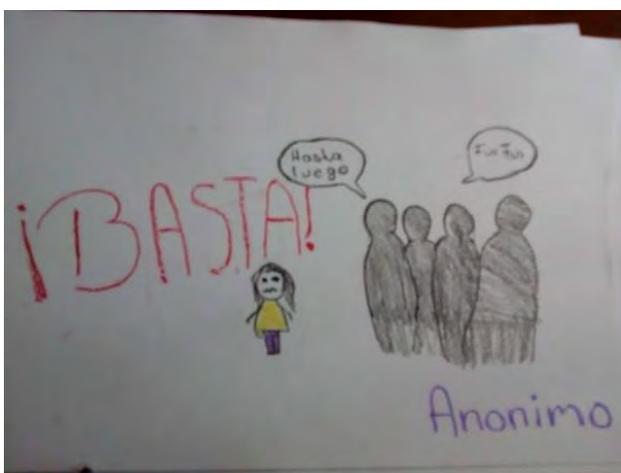
PROMOCIÓN CULTURAL (CASAS DE CULTURA) UNA ALTERNATIVA PARA DISMINUIR LA VIOLENCIA EN JÓVENES



Tomando en cuenta la vulnerabilidad de los jóvenes que buscan espacios de expresión y que la Casa de la Cultura Jiutepec, Morelos se ve en la misma situación por condiciones externas. En la actividad de las producciones artísticas como diagnóstica se volvió a resentir estas condiciones de inequidad, vulnerabilidad de ciudadanos que

forman parte de una sociedad y están siendo omitidos en espacios que por derecho se les está negando.

El objetivo principal de la actividad era que a través de dibujos se expresaran las formas de violencia que viven los y las jóvenes en su comunidad, escuela y familia. La evaluación



respecto al proceso de la actividad fue hecha por la maestra de artes plásticas. En los elementos a evaluar se obtuvieron resultados favorables; los jóvenes pusieron atención a las instrucciones, se llevaron a cabo todas las instrucciones dadas, así como su participación siempre fue activa, cuestionando ideas de la violencia en jóvenes resentida en la

familia, en la escuela y sobre todo en la comunidad donde desde mi perspectiva se reciente más este fenómeno; de igual manera se construyeron ejemplos entre ellos sobre las formas de violencia en estos espacios ya antes mencionados.

De las producciones artísticas se obtuvieron temas como: feminicidios, violencia callejera, violencia verbal, muerte de jóvenes, violencia contra la mujer a través de piropos, racismo, violencia en la familia al no respetar las preferencias sexuales de la o el joven y acoso. Milomes y Sosa (2017) hacen mención que “el objetivo de estas producciones era instalar el tema de la impunidad en una sociedad que parecía haber naturalizado el impacto de la dictadura”. Hago referencia a estas autoras porque el arte tiene la peculiaridad en esta perspectiva socioeducativa de vislumbrar las condiciones que vulneran a los y las jóvenes como parte de un contexto que los oprime a través de injusticias. Estas producciones artísticas han funcionado a través del “arte- como herramienta de transformación social tanto simbólica como material” para una propuesta más ambiciosa presentada a los talleristas que han naturalizado la violencia, se ha pretendido pasar de esta naturalización a una reflexión sobre el mismo fenómeno (Milomes y Sosa ,2017).

Se ha logrado visualizar esta actividad como una “herramienta de transformación social” (Milomes y Sosa ,2017), explico, el que los y las jóvenes tuvieran la capacidad de expresar tales imágenes con el uso del dibujo, provocando entre ellos cuestionamientos y ejemplos. Es en medida una herramienta de transformación social, en el momento que se expone y se expresa el sentir de estos ciudadanos y viendo desde luego una gran oportunidad para los talleristas (mediadores) de crear un espacio de paz, igualdad y dar pie a cambiar aquellas variaciones que no se consideran en espacios como la casa de la cultura.

Por otra parte, en la misma actividad se le preguntó en una cartulina: ¿Cómo crees que la casa de cultura puede ayudar para contrarrestar la violencia en las y



los jóvenes? Ellos han propuesto: fomentar el respeto, obras contra la violencia, optar por

formar grupos de jóvenes que ayuden, eduquen y den información acerca del tema, dinámicas, apoyo psicológico, pláticas contra la violencia, formar mejores ambientes de trabajo y trabajar la confianza, hacer campañas de respeto.

Las propuestas son claras y no descabelladas, si tan solo se escucharan más a los jóvenes como se hizo en esta actividad, si tan solo entendiéramos sus condiciones, entenderíamos todo el marco de soluciones colaborativas.

La solución es clara: tomar en cuenta a la y el joven, retomando las ideas de Milomes y Sosa (2017) hacen mención que “La educación artística y la posibilidad de cambio, y las producciones artísticas y las luchas sociales” son la combinación perfecta. El arte como una forma de expresión en un espacio como la Casa de la Cultura hecha por y para la comunidad puede generar cambios con la mediación de los talleristas, autoridades y comunidad en general. Las producciones artísticas después de un proceso de reflexión, deben de contener aspectos como la expresión, la equidad y la valoración del joven parte de una sociedad donde se luche por la igualdad, la paz, comunicación y el diálogo, siempre en pro de generar cambios.

Las artes dicen Milomes y Sosa” tiene la particularidad de poder atravesar contenidos que exceden al propio campo, al entenderlo a este como un modo de comunicación humana verbal y no verbal”. Transversalizando todas estas expresiones dibujadas por los y las jóvenes se hizo la propuesta de conocer a este en lo sociocultural, impactando desde luego en lo socioeducativo. El arte es ese apoyo y esa complejidad de aprender no solo lo correspondiente a la disciplina sino de expresar las condiciones sociales, pero mejor aún de ser un mecanismo de liberación a aquellas injusticias que la y el joven vive. Es por eso que si se tiene ese apoyo artístico el mismo joven podrá ir impactando en la comunidad, familia y escuela con acciones que favorezcan la buena comunicación y convivencia, y así “modificar las condiciones de existencia” (Milomes y Sosa).

“El arte como potencia transformadora y un derecho social” fue el taller realizado con los talleristas de la casa de cultura, la evaluación de este fue hecha en una encuesta y basada en tres preguntas abiertas. La experiencia fue satisfactoria y con las respuestas esperadas, a esto me refiero con el impacto que traspaso no solo la reflexión de los talleristas sobre el contexto

violento de los jóvenes sino de la importancia que tienen los talleres, el arte y su labor dentro de todo este proceso.

Joanne Olso (citado por Milomes y Sosa)” Cambiar el currículum significa que los profesores cambien sus puntos de vista acerca de los procesos de enseñanza-aprendizaje y, consecuentemente, sus formas de intervenir en ellos, es decir: su saber hacer profesional”. Más que cambiar el currículum y de la forma en como enseñan los profesores, es darle la vuelta totalmente a llevarlos a la reflexión y concientización de lo que pasa afuera de sus talleres que se ven impactados en sus estudiantes. Su saber hacer profesional tuvo la intención en este taller de llevar el arte más que una técnica, una forma de expresión y un derecho transformador.

Incitar a los talleristas y proponer con el taller de que esas acciones son a través del arte, provocando siempre la libre expresión, así llegando al desarrollo potencial donde no solo el adulto es la guía de resolver problemas o de aportar soluciones, sino de involucrar al joven con su contexto, a la comunidad y a la familia. Se demostró en el taller que, si bien los talleristas tienen toda la capacidad de dar estos apoyos con los y las jóvenes, también pueden incitar a que todo actor dentro de Casa de Cultura se vuelva activo en la participación de acciones. Parte del resultado es que los talleristas se hallan identificado sus capacidades y pudieron expresar: “somos un espacio que puede considerar a los jóvenes e incitar a la comunidad”.

Para “procurar la construcción de sujetos intérpretes de la realidad, capaces de acceder y de modificar el mundo simbólico contemporáneo” (Milomes y Sosa), es necesario el apoyo de tres elementos los sujetos activos, el arte y acciones a través de ella. Una de las reflexiones que dieron los y las profesores y que se comprometieron, fue que si bien pueden y hacen un buen labor con los y las jóvenes en los talleres este a su vez se puede ir impactando en su contexto externo al elegir lo mejor para él y ella, pero para los talleristas eso no fue lo suficiente, entonces decidieron que invitarían a la familia en general para que accedieran a los talleres, si ellos cumplen con su labor de mediadores y de considerar todo lo anterior entonces el impacto no solo será en un o una joven sería en todos integrante de la familia que irán cambiando en cada uno de sus entornos en los que se desarrollan.

Durante el taller se les pregunto a los profesores ¿Cómo desde su especialidad (taller) pueden y ayudan al joven a liberar tensión y provocar la expresión artística? Las respuestas fueron como: “veo cuadros de niños que son una auténtica maravilla, pero esa maravilla la hacen precisamente sus sentimientos plasmados en el lienzo, para mi es una satisfacción porque sabemos que estamos guiando a los muchachos y a personas mayores por un mejor estilo”, por otro lado el maestro de artes marciales explico la importancia de los movimientos fijos y exactos que se necesitan en su disciplina, además de la liberación de estrés y la descarga emocional que conlleva su taller. La maestra de inglés hace su aporte a través de la motivación dentro de clases, alaga a los y las jóvenes en su pronunciación, escritura y acentos, además de incorporar material con contenido de costumbres mexicanas y temas sociales como la contaminación en ingles que ayudan a generar pláticas y conversaciones acerca de su entorno.

El taller tuvo la peculiaridad de exponer no solo el contexto sino de hacer la reflexión por medio de la cartulina en la que los y las jóvenes expresan sus ideas de como la casa de la cultura puede aportar en disminuir y canalizar la violencia que viven. Se propuso con esta actividad escuchar al y la joven, porque ellos conocen su entorno, lo identifican y lo sienten, pero también tiene la capacidad de aportar ideas para mejorar tanto en el taller como en la Casa de la Cultura. Los efectos fueron satisfactorios en medida que se llegó a la conclusión con los talleristas: “En lo primero que debemos contribuir es en la integración de nuestro grupo, luego fallamos, se nos pasa en la clase porque termina y al otro día otra vez se nos olvida. Y en segundo punto es aplaudir cada logro de cada uno por mínimo que sea, y decir que vallamos por el siguiente paso.”

Los alcances y resultados del taller según el trabajo que se ha realizado en Casa de Cultura; tanto los talleristas y estudiantes conocen, ven y viven la violencia día a día, es un conocimiento y una vivencia que se ve reflejada en sus talleres y las producciones artísticas hechas por los y las jóvenes que se presentaron en el taller a los talleristas, pero aún más importante, es dar esos apoyos por mediadores como los talleristas de crear espacios libres de violencia y hacer la reflexión sobre el tema que está ahí pero no se había concientizado del todo .

Hago mención de estos ejemplos porque ellos (talleristas) son y serán los mediadores quienes aportan esos apoyos cognitivos a los y las jóvenes, pero desde mi perspectiva esos apoyos deben verse reflejados en considerar al joven en su contexto, necesidades e interés a través del arte y sus lenguajes diversos.

Los talleristas en vista de sus necesidades hicieron la reflexión y mostraron interés por contribuir aún más en la Casa de la Cultura y con las y los jóvenes, han hecho las solicitudes correspondientes con las autoridades para romper con la ignorancia, olvido y la vulnerabilidad como talleristas, pero también como actores activos de una comunidad para ser ejemplo no solo a las y los jóvenes, sino a toda las familias de apelar siempre por los derechos de expresión a través del arte, como recalcan Milomes y Sosa “la construcción de mundos diversos, democráticos y justos” (2017).

Según lo objetivos de la intervención:

- Reconceptualizar al y la joven en el trabajo colaborativo y reflexivo con los y las talleristas para distinguir entre este y las y los adolescentes de Casa de Cultura.

Respecto a este objetivo se diseñó una actividad guiada a interactuar personalmente con los talleristas entregando un folleto informativo, además de pedir permiso a al director de la casa de cultura, al momento de presentar la propuesta y haberla aceptado, opinó que el folleto se hiciera más grande para que la información llegara a toda la comunidad que asiste a la institución.



El folleto estuvo estructurado en dos partes: 1) la adolescencia explicada como solo una etapa en la que concluye la niñez y da inicio a cambios físicos, transformaciones biológicas y psicológicas, dejando claro que solo es una etapa de la juventud; 2) por otro lado se explica que el joven va entre los 12 a los 29 años, dando datos precisos de lo que vive un joven en esta etapa.

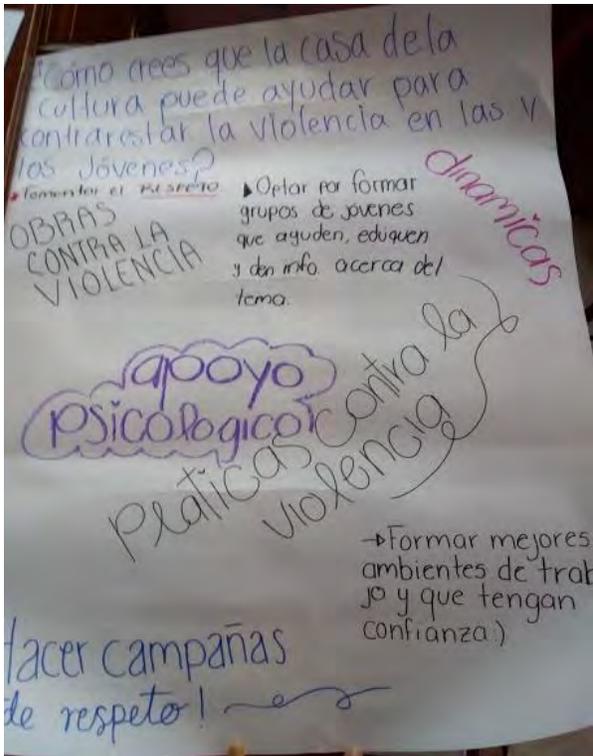
En la entrega de los folletos hable con los talleristas sobre el folleto, explique la intención de conocer sobre los jóvenes, todos recibieron con gusto el folleto, por el tiempo de sus talleres y la atención que deben brindar a sus estudiantes fue rápido, a

algunos profesores tomaron la información interesante y llegaron a preguntar la edad de un joven, así mismo les interesó lo que estaba haciendo nuevamente en casa de la cultura, les explique que los jóvenes es una población presente pero que desde el diagnóstico en el que ellos participaron se debe de tomar en cuenta ciertas condiciones y posibilidades que tienen los jóvenes para crear arte y que este espacio debe de estar más preparado para ellos, sus reacciones no fueron negativas en ningún momento. Los carteles del folleto se colocaron en espacios estratégicos donde normalmente la gente los ve como en los salones y pasillos.

Entre los resultados de la evaluación del aprendizaje y distinción entre joven y adolescente fueron favorecidas, en su mayoría los talleristas distinguieron que:

1. La adolescencia tiene que ver con cambios físicos
2. La adolescencia es solo una etapa de la juventud
3. El o la joven corresponde a cuestiones sociales, económicas y culturales
4. En la actualidad un joven por sus condiciones sociales cree que es más difícil para el planificar su futuro y presente

Por otro lado, para darle continuidad a las actividades diseñadas en el momento de la entrega de los folletos se les preguntó sus tiempos personales para identificar si estaban dispuestos a participar en un taller sobre la población joven y conocerla mejor.



Las ideas fueron muy variadas y desde mi perspectiva se cumplió la meta de conocer su perspectiva respecto a la violencia que viven en su entorno. Mientras los jóvenes avanzaban y terminaban se le pidió que firmaran sus dibujos y que pasarán a dar respuesta a una cartulina con la pregunta: ¿Cómo crees que la casa de cultura puede ayudar para contrarrestar la violencia en las y los jóvenes? hubo respuestas muy variadas entre ellas se proponía que se llevarán dinámicas, se formarán grupos de jóvenes, pláticas sobre el tema y el fomento del respeto.

Considero que la actividad fue un éxito a pesar del tiempo y la necesidad de explicar todo en menos de 5 minutos, los maestros fueron de gran ayuda, por otro lado, creo que existe el material suficiente para el análisis y propuesta en el taller que corresponde a una de las estrategias de este mismo objetivo.



El taller “El arte como potencia transformadora y un derecho social” fue realizado en un tiempo justo por las actividades tan diversas que tiene los talleristas. Se siguió con la estructura antes presentada del taller, entre los efectos de las gráficas presentadas a los maestros fueron cruciales para abrir el panorama sobre la situación de violencia que viven los y las jóvenes en su entorno: las reacciones de desconocimiento y alarma sobre el tema permitió no solo tener la atención completa, sino las propuestas siguientes.



En las producciones presentadas a los talleristas fue nuevamente alarmante para ellos, en la evaluación escribieron que los jóvenes están conscientes de la realidad social, pero en entre los comentarios mostraron inquietud por los temas que llegaron a abordar: violencia de género, violencia contra la mujer, bullying, violencia callejera y racismo.

También permitió abrir un tiempo de plática y expresión sobre cómo sus talleres pueden y aportan conocimientos valiosos en la vida de los y las jóvenes. Entre los resultados de la encuesta los profesores reflejaron lo siguiente:

1. La casa de cultura es un espacio de derecho de la sociedad y sobre todo de los jóvenes
 2. Es importante considerar al joven con sus intereses y necesidades en la casa de cultura
 3. Hacer demandas a las autoridades correspondientes para el cumplimiento de las necesidades e intereses de la casa de cultura y jóvenes.
 4. La participación y organización de la comunidad es importante para ellos en medida de poder generar acciones
 5. Desde la especialidad de cada uno ahora es importante retomar el ambiente externo de sus estudiantes
 6. Creen que es posible canalizar la violencia a través de su área de especialización
 7. Están dispuestos a crear acciones en pro de la casa de cultura y de las o los jóvenes
 8. Y por último consideraran las propuestas de los y las jóvenes escritas en la cartulina
- Propiciar que los talleristas generen demandas a través de la participación-organización a las autoridades correspondientes para dar un buen servicio a los y las jóvenes en casa de cultura.

Los efectos de este objetivo fueron positivos, se reunieron con el presidente de Jiutepec Rafa Reyes para retomar temas estructurales, apelaron nuevamente el apoyo y el no olvido del instituto de cultura, porque si bien la estructura y las actividades siguen en pie el deterioro a causa del uso es evidente. Se pidió nuevamente el registro de la estructura que aun con daños del temblor siguen actividades, por otro lado, recalcaron su organización como maestros de

la casa de cultura y su responsabilidad, interés, apoyo y esfuerzo que han hecho por mantener económicamente a la Casa de Cultura. Explicaron la importancia de venta de dulces, kermes para recaudar fondos e ir reparando pequeños problemas estructurales y la compra de materiales didácticos.

Se hizo hincapié que su aferró y trabajo en la Casa de Cultura no es por sentirse los dueños o con el derecho directo de tener el control sobre la casa de cultura, al contrario, su interés y organización y peticiones contantes son por la responsabilidad que tienen con la comunidad y al mismo tiempo la gran cantidad de gente que acude a la casa de cultura.

El presidente de Jiutepec Rafa Reyes, agradeció su apoyo y responsabilidad no solo como ciudadanos, sino como maestros comprometidos con los talleres y con la comunidad de no desistir en la Casa de Cultura, afirmó su apoyo de enviar un equipo de ingenieros para hacer las reparaciones pertinentes. Comento que el dinero recaudado por la venta de dulces y del quermes se gastarán 100% en material didáctico para seguir con los talleres y no verse en la necesidad de cerrarlos, dando por hecho que las reparaciones estructurales serán bajo su responsabilidad y compromiso.

Por otro lado, entre los efectos que tuvo el taller con los talleristas fue la investigación de organismos como IMPAJOVEN para pedir actividades, conferencias tanto a los padres, jóvenes y talleristas con el fin de estar informados sobre los diversos temas como violencia, diversidad de género entre otros.

El directo tiene la iniciativa de cada mes traer algún conferencista con algún tema pedagógico, cultural, social que aporte a los talleristas para mejorar como gestores y actores activos en la Casa de Cultura.

Conclusiones

Si bien la violencia es un fenómeno como tema nacional; en el contexto y las condiciones que vive Morelos y en particular Jiutepec tiene sus propias condicionantes, por ejemplo, los serios problemas económico, así como un desbalance social como la violencia, misma que desafortunadamente se ha vuelto el recurso inmediato en las familias, comunidades, escuelas y una práctica muy cotidiana en las y los jóvenes.

La intervención fue un proceso donde mi labor de mediadora llevó a analizar no solo el contexto, sino a la población y cada sujeto con el que se interactuó. Intervenir desde el área educativa no formal como es la Casa de la Cultura Artes y Oficios de Jiutepec fue rescatar desde el espacio, el uso del arte como guía para entender la expresión, valoración, vulnerabilidad y exclusión de los y las jóvenes como población activa dentro de este. Desde la conciencia de sus flaquezas socioculturales hasta entender sus necesidades consientes desde los socioeducativo y de ambos como impactar en hacer propio su derecho de transformar a través del arte.

La Casa de la Cultura; es el lugar donde se congrega la comunidad y desde ella entender las manifestaciones sociales como es la violencia que viven los y las jóvenes que se les vulnera provoca tanto la exclusión como la autoexclusión; el espacio en el que algunos se han ido a refugiar y logre mostrar cómo los y las talleristas lograron identificarse para crear conciencia y transformación. Quiero decir que si bien el objetivo fueron los y las jóvenes en medida que son parte de una comunidad donde existen actores alternos que tienen la capacidad de entender su desarrollo, y su situación de vulnerabilidad.

La intervención que se llevó a cabo desde las líneas de promoción cultural y social permitió rescatar y revalorar al arte como un canal de expresión y en la que las y los jóvenes pueden ir potencializando sus habilidades y capacidades, así como impulsar la relación, reflexión entre población y cultura: considerando la libertad como eje principal de expresión y manifestación entre los mismos.

Anteriormente hablé de tres puntos importantes donde ambas líneas se manifiestan, los sujetos activos, arte y acciones a través del arte; se impulsó la relación activa entre los elementos, con la intención de generar canales de expresión. La promoción buscó la participación de los y las jóvenes, así como de los talleristas, esta no siempre fue positiva, explico: la violencia fue un eje principal, pero desde esta fue entender como él y la joven la vive y en los espacios donde la sienten, entonces la labor fue hacer consiente lo que hace falta y lo que no se veía.

Dentro de lo que hacía falta; con los y las talleristas, quienes tienen una formación en el área artística. Fue esclarecer aquellas necesidades como: no sabían claramente que es un/a joven,

o cómo entenderlo y escucharlo, sobre todo contextualizarlos en violencia (un estado constante en sus vidas).

Y lo que no se veía fue: despertar la idea de gestor en cada una de las actividades con los y las talleristas, fue descubrir el arte con la virtud de transformación social y no solo de pasatiempo. Hacer conciencia en ellos y ellas a través de “las expresiones artísticas” interpretar el arte no solo como expresión, sino como aquel canal educativo que empodera, transforma y hace conciencia en las personas que hacen arte.

Se hizo conciencia de las prácticas artísticas que pueden potencializar al y la joven a través de valores identitarios; que en su conjunto se canalizara la violencia de manera positiva en creatividad. Si bien el arte con este trabajo se demostró que puede ser no sólo expresión sino aquella formación donde renacen y se transforman las condiciones sociales, es llevarla de la mano junto con la conciencia y empoderamiento a jóvenes que necesitan ser incluidos en espacios, donde sean escuchados y valorados.

El arte en toda la intervención tuvo una perspectiva socioeducativa que vislumbra las condiciones que vulneran a las y los jóvenes, escucharlos en cada momento del diseño y análisis de la intervención permitió entonces tener como producto inmediato la conciencia colectiva entre talleristas: anunciaron la importancia de involucrar no solo a jóvenes sino a toda la familia, con la intención de ir haciendo que se reflexionara la violencia como no una forma de vida, y que por lo tanto la tarea es ir poco a poco transformando estas prácticas de violencia que se viven en la misma y mejor aún poder tener un impacto más holístico con la comunidad.

Hacer peticiones fue causa efecto de todo el trabajo que se hizo en la intervención: el taller “El arte como potencia transformadora y un derecho social”, la cartulina con la pregunta ¿Cómo crees que la casa de cultura puede ayudar para contrarrestar la violencia en las y los jóvenes? no solo permitieron motivar y voltear ver al y la joven, fue entender que cada población es importante, así como ellos mismos (talleristas) y su labor en la institución. Es por eso que los y las talleristas empezaron con convocar una junta con el presidente de Jiutepec para poder acceder a derechos omitidos por estas autoridades.

Generar acciones fue otro objetivo en la intervención; cabe mencionar que desde el inicio en la Casa de Cultura Artes y Oficios de Jiutepec se empezó todo un trabajo con la intención de mover y entender aquellos pensamientos, perspectivas, trabajo y arte; siempre en pro de reeducar. El resultado rebasó desde mi perspectiva lo que esperaba, más que generar acciones fue el inicio de un camino donde intervenir solo fue incitar a la reflexión y donde los sujetos se apropiaron de su realidad, derechos y necesidades, abrieron talleres gratis de teatro y defensa personal para las y los jóvenes, volvieron abrir “mujer escribe tu vida” y han estado en el esfuerzo constante de llevar pláticas con diversos temas para toda la comunidad incluyendo las y los jóvenes, con la visión que todos tenemos derecho a ser conscientes de nosotros mismos, estar informados y de saber que el cambio está en nuestras acciones.

La promoción cultural y social desde mi punto de vista generó en mi intervención y proyecto un “propio discurso artístico”; Además de generar sujetos activos, arte y acciones a través de ella fue involucrar en todo momento la educación: está siempre estuvo presente en repensar y actuar como sujetos activos, receptivos y críticos en todo momento. El discurso artístico que se creó en Casa de cultura fue el acceso de todo joven, niño, niña, adulto que cree en el arte como educación indispensable, esta a su vez es valorada y defendida como derecho de todo ser humano. Por otro lado, fue dejar huella tanto en lo social como en lo cultural matices que involucran la expresión del arte en todas sus dimensiones en pro de la creación de cambios y la minoración de la violencia, así como de temas alternos a ella.